



MOVIMIENTO RURAL CRISTIANO  
-TOLEDO-  
CAMPAÑA 2011-2012

**LOS MAYORES UN GRAN VALOR EN LOS PUEBLOS**

# JUZGAR

## **reflexión y diálogo en grupo**

El llegar a anciano implica haber vivido una prolongada existencia, encontrarse al final de un largo viaje, quizás demasiado cansado. En oposición a la adolescencia (que es un tiempo de promesas y de esperanzas) la vejez es el tiempo en que el ensueño desdibuja los perfiles de las cosas y de las acciones, tiempo de recuento, de verdad desnuda, de examen de conciencia.

La ancianidad pertenece todavía al tiempo del peregrinaje terreno y sigue siendo, por tanto, **tiempo de prueba, tiempo de hacer el bien, tiempo de labrar nuestro FUTURO, tiempo de siembra que otros cosecharán**. Ahí radica su utilidad y su grandeza desde una mirada cristiana: digamos que la misma debilidad de la vejez es su mayor fuerza, uno de sus principales encantos. El anciano, lejano ya de los sueños de la adolescencia y los delirios de la juventud, puede enfrentarse a la verdad con una sobriedad y con un realismo superiores a los de las demás épocas de la vida. Se hace más fácil así, descubrir con una nueva nitidez lo que es importante y lo que es intrascendente, distinguir lo fugaz de lo que permanece. En definitiva es buena época la ancianidad para que Dios siga colmando aquel deseo suplicante que formulaba San Agustín: *“Que me conozcan a mí, que te conozcan a Ti, Señor”*.

La vejez no puede ser tiempo de jubilación en lo que se refiere a la ayuda humana y sobrenatural de los demás, aunque las circunstancias cambien, permanecen en su sustancia las mismas obligaciones y los mismos lazos entrañables que fuimos adquiriendo durante la vida. La ancianidad tiene un encanto especial, como la niñez, la enfermedad o la pobreza. Dios, que es misericordioso con todas sus criaturas, siente una ternura especial por las más desamparadas. **Si cada hombre es Cristo, los débiles lo son especialmente y los ancianos son de una forma especial, el mismo Cristo que nos sale al encuentro**. Dios cuenta con los ancianos para el bien de todos nosotros. Privar a la humanidad de los ancianos sería tan bárbaro como privarle de los niños.

## LA PALABRA DE DIOS NOS ILUMINA

La Sagrada Escritura hace frecuente referencia a los ancianos y considera la vejez como un don que se renueva y que debe ser vivido cada día a la apertura a Dios y al prójimo. Ya en el Antiguo Testamento se considera al anciano, sobre todo, como un maestro de vida: *“¡Qué bien dice la sabiduría de los ancianos...! La corona de los ancianos es su rica experiencia y el temor del Señor, su gloria” (Eclo 25, 7-8).*

Además el anciano tiene otra importante tarea, transmitir la Palabra de Dios a las nuevas generaciones como a ellos se la transmitieron lo que les precedieron: *“Con nuestro oído, ¡Oh Dios!, hemos oído; nos contaron nuestros padres la obra que tu hiciste en sus días” (Sal. 44, 2).* *“Me enseñaste Dios desde mi juventud y hasta ahora publicaré yo tus maravillas, y hasta la vejez y edad decrepita: Dios no me desampares, hasta que anuncie tu brazo a toda la generación que ha de venir” (Libro de los Salmos, LXXI: 17-18).*

A esta tarea de los ancianos, corresponden los deberes de los jóvenes, o sea el deber de escucharles: *“No desprecies las sentencias de los ancianos” (Eclo. 8, 11).* *“Pregunta a tu padre y no le des pesares en su vida. Si llega a perder la razón, muéstrate con él indulgente y no le afrentes porque estés tú en la plenitud de tu fuerza” (Eclo. 3, 14-15).*

**Otros ejemplos tenemos tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, como:**

***Eliecer:*** Testimonio de fe y de coherencia de vida para todos, especialmente para los jóvenes: es un testigo de que todo no da igual, él elige el martirio por su fe en la resurrección, antes que engañar a los demás. No es digno de mi edad ese engaño. Van a creer muchos jóvenes que Eliecer, a los noventa años, ha apostado, y sin miedo por un poco de vida que me queda, se van a extraviar con mi mal ejemplo. Eso sería manchar e infamar mi vejez. Y, aunque de momento me librase del castigo de los hombres, no escaparía de la mano del Omnipotente, ni vivo, ni muerto, ... El, a punto de morir a fuerza de golpes, dijo entres suspiros: *“bien sabe el Señor, que posee la santa sabiduría que, pudiendo librarme de la muerte, aguanto en mi cuerpo los crueles dolores de la flagelación,...” (II Mac).*

***Abraham:*** Es padre en la fe, se fía de Dios y esto le lleva a obedecer, hasta en lo que no comprende, como es la entrega del hijo en la vejez:- *“Dios le ordenó: No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ya he comprobado que respetas a Dios, porque no me has negado a tu hijo, tu único hijo ... Por haber obrado así, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único, te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como las arenas marinas” (Gn 22).* –

**Isabel:** Persona que agradece a Dios los dones recibidos, que sigue creciendo a pesar de los años, pues la que era estéril y mayor, sin dejar de ser mayor, alumbró nueva vida, hace cosas de jóvenes y se muestra en comunidad como una más, la que estaba marginada. Le dice el ángel a María, madre de Jesús: *“Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible”*. Luego dice la misma Isabel: *“Así me ha tratado el Señor que se ha dignado quitar mi afrenta ante los hombres”* (Lc. 1). –

**Simeón:** el hombre honrado y piadoso, que prestando un servicio, esperaba al Mesías como lo más grande de su vida. Ha conocido a Jesús y acepta el fin de sus días en paz. *“Ahora, Señor, según tu promesa puedes dejar a tu siervo irse en paz: porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las acciones y gloria a tu pueblo de Israel”* (Lc. 2). –

**Juan Evangelista:** Es el apóstol que más años vivió, se llamaba a sí mismo el anciano (2Jn 1). Siendo mayor escribió sus cartas y como un buen abuelo muestra lo que es más importante de la vida; el amor a Dios y el amor a los demás: *“Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor... Queridos si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros”*. (1Jn).

## **Para la reflexión personal y compartir en el grupo:**

- ⇒ **¿Qué quiere Dios para los mayores de tu pueblo?**
- ⇒ **¿Qué te dice Dios con respecto a tu propia vejez?**

## **FRASES PARA LA REFLEXIÓN.**

*Cuando no se ha cuidado del corazón y la mente en los años jóvenes, bien se puede temer que la vejez sea desolada y triste.*  
(Jose Martí.)

*El atardecer de una vida también debe tener un significado propio y no ser meramente un triste apéndice del amanecer.*  
(Carl g. Jung.)

*En los ojos de los jóvenes vemos llamas, pero en el ojo del viejo vemos la luz.*  
(Víctor Hugo.)

***Alguien dijo que el hecho que tengamos que morir no es un motivo válido que nos impida vivir. No tengamos la mirada fija en el final. No empañemos nuestra existencia con lágrimas. Disfrutemos cada etapa que nos toca vivir más inteligentemente.***

**(Anónimo)**

***A menudo se echa en cara a la juventud el creer que el mundo comienza con ella.***

***Cierto, pero la vejez cree aún más a menudo que el mundo acaba con ella. ¿Qué es peor?***

**(Christian Friedrich Hebbel)**

***El arte de envejecer es el arte de conservar alguna esperanza.***

**(André Maurois)**

***En la juventud aprendemos, en la vejez entendemos.***

**(Marie von Ebner Eschenbach)**

***Envejecer es como escalar una gran montaña; mientras se sube las fuerzas disminuyen, pero la mirada es más libre, la vista más amplia y serena.***

**(Ingrid Bergman)**

***La vejez nos arrebató lo que hemos heredado y nos da lo que hemos merecido.***

**(Gerald Brenan)**

***No envejecas antes de tiempo: valora la vida hasta el final.***

**(Zenaida Bacardí de Argamasilla)**

***Todos deseamos llegar a viejos, y todos negamos que hemos llegado.***

**(Francisco de Quevedo Villegas)**

***Un hombre no envejece cuando se le arruga la piel sino cuando se arrugan sus sueños y sus esperanzas.***

**(Grafiti callejero)**

***Una bella ancianidad es, ordinariamente la recompensa de una bella vida.***

**(Pitágoras)**

***No ha de ser estimado dichoso el joven, sino el viejo que ha vivido una hermosa vida.***

**(Epicuro (342 a.C.-270 a.C.). Filósofo griego)**

<p><b>COMPARTAMOS EN EL GRUPO NUESTRA REFLEXIÓN SOBRE ESTAS FRASES</b></p>
--